





INTRODUCCIÓN



El paso del tiempo proporciona perspectiva y pone a todos, especialmente a los artistas, en un lugar determinado de la historia. Resultan frecuentes y halagüeños los reconocimientos y homenajes en vida, pero lo realmente interesante y lo que hace trascendente a un artista es, precisamente, que tras una larga y fecunda trayectoria dedicada a la creatividad, *a posteriori* se reconozca y ponga en valor el talento, la personalidad y el buen trabajo realizado.

Este es el caso de Alejandro Cañada Valle, el protagonista de esta cartilla que, como veremos en las páginas que siguen, tuvo la fortuna de ser querido y reconocido durante su vida, especialmente por los numerosos alumnos, cuyo número se eleva a cientos, que aprendieron a dibujar y desdibujar a partir de los conocimientos y experiencias que impartió y regaló en su academia durante medio siglo. Pero también por el público y las instituciones, que supieron recompensar a tiempo su labor, su dedicación y entrega, en esta difícil profesión, la pintura y su enseñanza, a la que dedicó toda su vida. Y todavía mucho más entrañable resulta que después de su fallecimiento, acontecido hace doce años, la tierra que lo vio nacer, Teruel, y en especial las Comarcas del Bajo Martín y Andorra-Sierra de Arcos, le hayan demostrado que su recuerdo permanece vivo en los demás a través de una serie de homenajes, exposiciones y publicaciones¹, que rescatan su figura y su trayectoria como un referente clave de la Historia del Arte aragonés.

Artista vocacional, Alejandro Cañada brilla en nuestro panorama artístico del siglo XX con una impronta significativa en la que se aúnan y solapan, de manera inseparable, una fecunda actividad creativa con una apasionada dedicación a la pedagogía artística. Caminos vitales y profesionales que han dado como resultado una intensa producción pictórica y un impecable legado artístico materializado en varias generaciones de discípulos y en sus propios hijos, algunos de los cuales han heredado sus aptitudes estéticas, destacando Natividad Cañada, con una proyección nacional e internacional indiscutible, M.^a Ángeles Cañada, que ha trasladado al siglo XXI el sueño pedagógico de su padre, manteniéndose al frente de un nuevo Estudio Cañada, así como sus nietos, Clara y Carlos Carnicer Cañada, pertenecientes a la última generación de artistas con este apellido.



1. En el año 2008, ADIBAMA (Asociación para el Desarrollo Integral del Bajo Martín y Andorra-Sierra de Arcos) editó el libro de M.^a Isabel Sepúlveda Sauras *Alejandro Cañada: pintor y maestro de una época*, cuyos contenidos básicos aparecen recogidos en este nuevo estudio, ampliados y actualizados, y complementados con un renovado aparato crítico y fotográfico. (Nota de la autora)

